

EL POPULAR

DIARIO POLITICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero 50. En Portugal, 20. En Ultramar, 40.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. líneas. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Jueves 22 de Noviembre de 1883.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y Administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 8 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 4.977

SANTO DE MAÑANA.

Santa Clemente, Papa.

En la iglesia de San Ignacio habrá solemnes cultos en sufragio de las benditas Almas del Purgatorio.

Costea la función este día por la mañana D. Eduardo del Castillo de Piñeyro, por su difunta esposa.

EL DILEMA.

Si tal como aparece resulta cierta la determinación adoptada por los consejeros de la Corona en el Consejo celebrado ayer tarde, hay que establecer un dilema que no tiene réplica.

Toda la prensa conviene en que se aceptó por unanimidad el programa político del Ministerio manteniéndolo íntegro tal y conforme se había acordado al formarse la situación actual. Ahora bien, ¿cuál es este programa? ¿El que nos dicen y repiten diariamente los órganos de la izquierda, o sea el que aceptó como elemento orgánico y constitutivo para el porvenir; el sufragio universal y la revisión del Código del 76? Si esto es así, ya pueden estar levantando sus tiendas los fusionistas y constitucionales, pues la conciliación es imposible.

¿Es el programa ministerial lo que han venido sosteniendo los amigos del Sr. Sagasta? En ese extremo, ya pueden los de la izquierda retirarse a su antiguo campo y principiar a disparar bala roja contra el fusionismo triunfante.

La cuestión está en lo que no se dice, en lo que, a pesar de la claridad del concepto aceptado ayer en el Consejo, está aún envuelto en dudas y sombras. Porque ¿cuál es ese programa? Cada cual lo ha

pintado a su manera; cada cual lo ha expuesto con arreglo a su criterio; pero si buscamos antecedentes de un carácter autorizado, aún no lo sabemos.

El Sr. Posada Herrera ha guardado en esta ocasión el silencio de los oráculos antiguos cuando no querían revelar los secretos del porvenir: el Sr. Moret ha hablado como las antiguas esfinges; esto es, de un modo ambiguo y dudoso, y cuantos por su alta posición pudieran haber derramado un rayo de luz sobre materia tan importante, no lo han hecho; antes al contrario, han derramado tinieblas sobre un asunto que debiera estar definido desde el primer momento.

No queriendo guiarnos por nuestro propio criterio, hemos buscado al órgano más autorizado del fusionismo, a *La Iberia*, y he aquí el juicio que forma de lo ocurrido ayer en el Consejo:

«De la redacción de esta nota—dice el colega, hablando de la transmisión a los periódicos por la Presidencia—parece resultar que el Gobierno, sin cuidarse de conciliaciones ni de compromisos, había acordado echar por el camino de en medio, concretando una fórmula terminante de sus opiniones, y decidiéndose a llevarla a cabo contra viento y marea.

Por añadidura, *La Correspondencia de España* añadió la anterior noticia con la siguiente:

«El Consejo de ministros encargó al Sr. Posada Herrera la conveniencia de manifestar a S. M. el importante acuerdo adoptado esta tarde.

El señor presidente del Consejo cumplirá esta misión quizá esta misma noche.

Dos señores ministros han participado a los Sres. Martos y Montero Ríos el acuerdo político adoptado en el Consejo de esta tarde.

El hecho de que un ministro fuera a dar cuenta al Rey del acuerdo, y que

otros marcharan enseguida a casa de los Sres. Martos y Montero Ríos, se prestaba a no pocos comentarios y venía a corroborar las suposiciones a que la versión oficial del Consejo se prestaba.

Todo esto produjo en los círculos políticos bastante alarma, y el resultado es que, en vez de llevar semejante acuerdo la confianza y la tranquilidad a todos los ánimos, produjo mayor desasosiego.

Basta lo expuesto para comprender el efecto que el Consejo de ministros produjo en el campo fusionista. Sin hacer grandes consideraciones, se desprende que la conciliación queda completamente rota; que el sistema hasta aquí sostenido por opiniones diversas, se ha resuelto en favor de la izquierda con todas sus consecuencias.

No es el momento de hacer consideraciones acerca del particular, sino de sentir las palpitaciones del país a la vista de los horizontes nuevos que se dibujan.

Esperamos conocer más al pormenor el alcance que pueda tener la disposición del Gobierno, por que cuando se presentan ciertas soluciones hay que tener la calma necesaria para estudiar la nueva fase que parece presentar la política al penetrar por los borascosos mares de la democracia.

¡La conciliación está rota! exclama en su primer renglón un periódico de la mañana. Después expone su criterio acerca del Consejo de ayer, y dice:

«Ayer, cuando se supo en los círculos políticos la resolución tomada por el Ministerio, todo el mundo dijo:

—¡Ah!

Pero no con extrañeza, como el personaje de *Los pavos reales*, sino con satisfacción, como quien está harto de oír una exposición dramática prolija y enojosa.

El prólogo ha terminado.

—¡Ya era hora de que empezase el primer acto del drama, o lo que resulte!

Más, formando un triste contraste con estas halagüeñas esperanzas, *La Correspondencia de España*, la que nunca emite juicios aventurados, suelta esta andanada contra el Gobierno.

Es una profecía demasiado grave para dejarla pasar desapercibida:

«El partido liberal-monárquico, por lo que se ve, por lo que se oye, y por lo que se siente palpar en el seno de los partidos, caerá del Poder ahora, como en tantas otras ocasiones, por sus divisiones intestinas y por la imposibilidad en que voluntariamente se coloca de gobernar el Estado y de hacer la felicidad del país.

Ahora, como en otras ocasiones no sucumbirá de muerte natural, sino por efecto de un suicidio....»

Nuestros lectores pueden apreciar el valor de estas palabras.

Los acuerdos de ayer tarde en el Consejo de ministros son objeto de todos los comentarios. La afirmación del programa de la izquierda se hará de un modo oficial en un breve plazo. Con este motivo, centralistas y constitucionales declaran abiertamente la imposibilidad de toda conciliación.

Los señores Sagasta y Alonso Martínez no aceptan en modo alguno el sufragio universal ni la revisión constitucional.

Según las impresiones de anoche, el dilema está planteado: o disolución de las Cortes, o un Ministerio Sagasta.

El viaje del Príncipe imperial de Alemania produce en el sistema nervioso de los afrancesados el mismo efecto que el de una descarga eléctrica.

Un colega, no teniendo qué de-

cir ya, se contenta con referir a sus lectores que ayer se equivocó el vigía de Valencia al anunciar que la escuadra alemana estaba a la vista, siendo la española.

Y ya que habíamos de este viaje, referiremos una noticia que ha llegado hasta nosotros por autorizado origen. Parece que S. A. I., al regresar a Alemania, hará el viaje por Francia, vistiendo el y su comitiva el uniforme de los hulanos, de quien tantos recuerdos tienen los franceses.

En el teatro Español se puso anoche en escena *De carne y hueso*, drama en tres actos y en verso, original de don Vicente Colorado.

Pensamiento profundo; versificación robusta y esmaltada de altas ideas; situaciones dramáticas de efecto; algún carácter bien determinado, otros débiles ó poco cuidados; desarrollo de la acción acusando grande inexperiencia; alguna crudeza en el fondo y en la forma; un naturalismo que en momentos dados pone al público serio y estirado. Tal es, en conjunto, el drama estrenado anoche, y de ese conjunto resulta un hecho culminante: la manifestación de un nuevo autor dramático, que si continúa con fe por el camino emprendido, si estudia con empeño el modo de dominar al público, dará algunos días de gloria al Teatro nacional.

Nuestra enhorabuena al Sr. Colorado.

Hé aquí los artistas que toman parte gratuitamente en el beneficio de periodista D. Manuel Bejar:

Señoras Dolores Abril, Leandra Montoto, Josefa Alvarado, y señores Luis Blanc, Juan Salces, José García, Tomás Infante, Ramiro Cabarro, José Ferrandiz, Aguado, Sanchez Palma, Mediguchia y Heredero.

En el Bolsin de anoche se hizo el cuatro perpetuo al contado a 57 60; a fin de mes a 57 70.

Papel.

(2) FOLLETIN DE «EL POPULAR»

CRÍMENES CELEBRES.

MURAT.

—Señor, es preciso que vuestra Majestad salga al instante de Francia.

—¿Y si no obedeciese?

—En ese caso, las órdenes que tengo son las de prenderos y entregaros a un consejo de guerra. Lo que tú no harás, ¿es verdad, mi antiguo camarada?

—¡Lo que yo haré, pidiendo a Dios que me mate en el momento que ponga mi mano sobre vos!

—Os reconozco, Brune; aún sois vaiente; aún sois el hombre leal de otro tiempo. No os han dado un reino, no han ceñido vuestra frente con ese círculo brillante que se llama Corona, y que enloquece; no os han colocado

entre vuestra conciencia y vuestra familia. ¡Con que es preciso que yo deje la Francia y vuelva a dar principio a mi vida errante....! ¡es necesario que me despedida de Tolon, que tantos recuerdos trae a mi memoria!

escuchad, Brune, continuó Murat, apoyándose sobre el brazo del mariscal; ¿no veis aquí pinos tan hermosos como los de la ciudad de Pamphilia, palmeras semejantes a las del Cairo, montañas que parece que están enlazadas a las del Tyrol? Mirad hacia la izquierda, y reparad en el cabo de Gian, y decidme si no es otro Vesubio ó una cosa parecida a Castellamare y Sorrento.

Y observad a Sain-Mandrier que cierra allá bajo el golfo; ¿no se parece a mi roca de Capra, la que tan diestramente arrancó Lamarque al imbécil Hudson Lowe? ¡Ah Dios mío! ¡y es preciso que yo pierda de vista todo esto! Brune, decidme, ¿no hay un medio para que yo no me separe de este rícon del territorio francés?

—Señor, vuestras palabras lle-

gan hasta el fondo de mi corazón.... me es aís haciendo mucho daño, repuso el mariscal.

—Es verdad; hablemos de otra cosa. ¿Qué nuevas hay?

—El Emperador ha salido de París para reunirse con el ejército; a estas horas debe ya haberse trabado la lucha.

—¡La lucha debe haberse trabado a estas horas, y yo no estoy en ella! Tengo el presentimiento de que yo sería muy útil al Emperador en un día de batalla. ¡Con cuánto regocijo cargaría yo sobre los miserables prusianos, sobre los infames ingleses! Brune, dadme un pasaporte y me vereis salir a escape, llegar donde está el ejército, presentarme a un coronel y decirle: dadme vuestro regimiento para encargarme de él, y si a la tarde el Emperador no me tiende su mano para estrecharla contra la mía, me levantaré la tapa de los sesos, a fé de caballero de honor! Concededme lo que os pido, Brune, y de cualquier manera que esto concluya contad con mi eterno reconocimiento.

—No puedo, señor.

—Está bien; no hablemos más.

—Y vuestra majestad, ¿dejará la Francia?

—No lo sé; por lo que a vos toca, cumplid vuestras órdenes; mariscal, es decir, que si me volvéis a encontrar, prendedme; es el único medio que teneis todavía para hacer alguna cosa en obsequio mío.... La viuda es hoy para mí una carga insoportable, y aquel que me la quite se hará objeto de mi gratitud.... Adios, Brune.

Y alargó la mano al mariscal, quien bajó la cabeza para besarla; pero Murat abrió sus brazos, y los dos antiguos camaradas permanecieron gran rato abrazados, su pechos inflamados por el dolor, y sus ojos llenos de lágrimas; mas al fin tuvieron que separarse: Brune montó a caballo y Murat volvió a coger su palo, y ambos se alejaron en opuestas direcciones, el uno para ser asesinado en Avignon, y el otro para ser fusilado en Pizzos, durante el cual, como Ricardo III, Na-

poleon cambiaba en Waterloo su corona por un caballo.

Después de la entrevista que hemos referido, se dirigió el ex-Rey de Nápoles a casa de su sobrino, Bonafoux, capitán de fragata, mas este refugio no podía ser más que provisional porque era consiguiente que el lazo de parentesco que había entre estos dos personajes despertase las sospechas de la autoridad, y en su consecuencia, Bonafoux pensó en procurar a su tío un asilo más secreto.

Entre sus amigos tenía uno que era abogado, cuya inflexible probidad conocía muy a fondo, y reflexionando que esta circunstancia favorecía mucho sus intentos, cuando aparecieron las primeras sombras de la noche, fué a su casa.

Después de haber hablado con él de cosas indiferentes, le preguntó si tenía alguna posesión en las cercanías del mar, y habiendo respondido el abogado afirmativamente, el capitán de fragata manifestó deseos de almorzar con él.

Aunque en nuestro artículo de fondo hacemos las consideraciones que creemos oportunas, en vista de la nota transmitida a la prensa ayer tarde acerca de lo ocurrido en el Consejo de ministros; aunque, obedeciendo a la más estricta imparcialidad, hemos procurado exponer la impresión reflejada en los diarios de la mañana, conviene decir que dicha nota produjo en el campo fusionista un efecto tal, que no parece sino que se pensaba que era cosa corriente el que el Gobierno renunciara a los dos principios que son la razón de ser de su existencia.

La alarma cundió por todas partes, perdiéndose, por tanto, toda esperanza de arreglo.

Según un periódico de la mañana, y según nuestras impresiones, recogidas en los círculos políticos, tal vez por el cansancio empezó a imponerse la calma en los más vehementes.

Por otra parte, la noticia del acuerdo no había llegado a los más caracterizados fusionistas; pues algunos, como los señores Alonso Martínez y González (don Venancio), la ignoraban a las once. Quizá por esta consideración el Sr. Sagasta se encerró anoche, al recibir a los muchos diputados que fueron a verle, en esa reserva que adopta en las ocasiones que considera como solemnese.

En una cosa sola estuvo explícito: en aconsejar la calma a aquellos que, obligados por su posición oficial, intentaron conocer la opinión del ex-presidente del Consejo para proceder en vista de ella. El Sr. Sagasta encareció la espera en el obrar y la reserva en el decir.

En las ligeras indicaciones que hizo parece que expresó su creencia de que no podía apreciarse por la nota oficiosa el verdadero sentido del acuerdo, pues el mantener el programa del Gobierno da también por sentado perseverar en la conciliación por el mismo sustentada desde su formación, y esto requiere, por tanto, una más acabada explicación, que es preciso aguardar sin inquietudes que malogren los trabajos para llegar a un acuerdo.

Hoy, acaso más calmadas las opiniones, se sepa toda la verdad de lo ocurrido en el Consejo que puso en movimiento a tirios y troyanos.

Lo cierto es que la expectación continúa, y constitucionales e izquierdistas se miran de reojo, no como aliados, sino como enemigos declarados.

Los fusionistas niegan en redondo la noticia dada por *La Correspondencia* de que el señor Posada Herrera recibiera el encargo de ir a dar cuenta a S. M. el Rey del resultado del Consejo.

También algunos izquierdistas se expresan en igual sentido.

Ahora bien, pregunta un colega: ¿quién ha dado a *La Correspondencia* esa noticia tan terminante y concreta?

No lo sabemos. Lo que nos parece difícil es que se haya atrevido a inventarla, y que, aunque sea extra-oficial, algún origen debe tener.

Las impresiones causadas en el campo constitucional son las que experimenta el naufragio a la vista de la costa donde puede salvarse, y que, sin embargo, nunca llega a ella.

La Iberia hace todo lo posible por consolarse, y al hacer la reseña del Consejo, dice que, produciendo el estado de los fondos públicos cierta alarma, para hacerla desaparecer hubo en el Consejo una expresión de conformidad política, valga la frase, que se aprovechó para encargar al Sr. Moret la redacción del Mensaje.

En una palabra: los ministros vinieron a declarar que se hallaban en igual actitud que el d

que se formó el Gabinete, sin haber retrocedido unos ni avanzado otros.

Y esto es lo que no entendemos. Porque si los ministros aceptaron desde el primer día la conciliación, parecen haber avanzado en el Consejo de ayer.

El señor ministro de Gracia y Justicia llevará al Parlamento, en una de sus primeras sesiones, un proyecto de ley sobre matrimonio civil.

El señor ministro de la Guerra tiene preparados también los proyectos de reformas militares que piensa presentar a las Cortes.

También *La Libertad*, órgano del señor Moret, desautoriza a *La Correspondencia* del siguiente modo:

«*La Correspondencia* ha bebido anoche en malas fuentes sus informes políticos. Apenas acierta en alguno. Todo cuanto dice del encargo conferido al señor Posada Herrera por el Consejo de ministros de poner en conocimiento de S. M. los acuerdos tomados, es puramente gratuito. El Consejo no se ha ocupado de tal asunto.»

Si hemos de dar crédito a un diario republicano, lo ocurrido en el Consejo de ayer es muy distinto de lo que en la nota oficial pasada a los periódicos se dijo:

«La suposición más lógica, dice el colega, y hablamos en hipótesis, porque no de otro modo se puede hablar de estos Consejos, más misteriosos que un cónclave de Cardenales, es la de que, tratándose de política interior, se hablaría del sufragio universal.

Y hé aquí la manzana de la discordia.

—Los señores Suárez Inclán, Ruiz Gómez, Gullóstra y Valcárcel.—En modo alguno transigimos con el sufragio.

El general López Domínguez.—Pues no queda otro camino que transigir con él o dar a entender al país que hemos subido al Poder por disfrutar de sus dulzuras y sin ideal político ninguno.

El Sr. Moret.—Hay un medio de conciliarlo todo....

El general López Domínguez.—Nada de conciliaciones ni de componendas. Para ese viaje no necesitábamos haber derribado a Sagasta, que da quince y raya al más pintado, señor Moret, en punto a encontrar soluciones medias a la cuestión más laberíntica, Sufragio universal, tal como está consignado en la Constitución del 69.

El señor Valcárcel (aparte).—Senta y nueve díjiste *Vade retro*.

Y tocando el timbre para que acudiera su ayudante, el ministro de Marina salió de la estancia diciendo: ¡ahí queda eso!

Como los ministros enemigos del sufragio mostraban intenciones de tomar el olivo, se dijo por terminado el asunto, y se pasó a otra cosa.

A la designación del ministro que ha de redactar el Mensaje.

Como en la redacción de documentos de este género toda la dificultad consiste en no decir nada diciendo muy bellas cosas, el Consejo, por unanimidad, designó al señor Moret.

A esta unanimidad de pareceres se refería sin duda la noticia oficial facilitada a los periodistas en la Presidencia.

do alguno transigimos con el sufragio.

Noticias generales.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Estado.—Real decreto creando una comisión de examen de las cuestiones de límites entre Colombia y Venezuela.

—Otro nombrando los señores que han de componer dicha comisión.

Gracia y Justicia.—Nombramiento de don Vicente Calvo para el Obispado de Cádiz.

Gobernación.—Real decreto nombrando vocal del Consejo penitenciario a don Francisco Luis Pacheco.

Telégramas oficiales:

•LEON 21 (9:50 noche).—El tren cor

reo de Asturias llegó con 50 minutos de retraso por descarrilamiento de un vagón.

No han ocurrido desgracias personales.

ALMERIA 21 (5:20 tarde).—A las diez de la noche del día 18 se incendió en aguas de Carboneras el bergantín italiano *Salvatore*, perdiéndose éste y todo el cargamento.

La tripulación logró salvarse. Las autoridades de dicha villa presentaron a los naufragos los mayores auxilios.

Con la apertura del túnel del Arlberg, que debió verificarse el 19, quedan en comunicación directa Austria y Suiza, y el tráfico entre Francia y los países del Danubio adquiere una vía que podrá ser para él lo que para las relaciones comerciales entre Italia y Alemania está siendo el camino de San Gótico.

Tres años ha costado el romper la enorme masa granítica del Arlberg en una extensión de dos lagunas.

La comunicación de París con Viena se abreva considerablemente, emancipándose además de los Estados alemanes del Sur.

Dice con mucha razón *The Standard*, ocupándose del viaje del Príncipe alemán:

«La imposibilidad en que se ha encontrado el Príncipe de pasar por París a su ida a España, tiene su significación; y tampoco carece de ella su visita a Madrid. Pero lo primero significa que entre Francia y Alemania hay reciprocidad de antipatía, y lo segundo que entre España y Alemania no hay nada que turbe el mantenimiento de su amistad. Esto es todo, al menos en cuanto se refiere a hechos palpables.

Lo que pueda significar a más de esto, depende, en primer lugar, no del Rey de España, ni del Príncipe imperial de Alemania, sino del buen juicio del Gobierno francés, del tanto de la prensa francesa y del dominio sobre sí mismo del pueblo francés.

De no ser por Francia, el viaje del Príncipe alemán a Madrid tendría casi tan poca importancia y llamaría la atención tan poco como la visita que en estos momentos hace a Inglaterra el Príncipe heredero de Portugal. Cuando la gente habla del incidente, no piensa en Berlín y en Madrid, sino en París y en Friedrichsruhe, residencia de Bismark.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

A las nueve se reunió anoche el Ayuntamiento de Madrid bajo la presidencia del Sr. Martínez Brau, con asistencia de 32 señores concejales.

Se dio lectura de una comunicación del señor alcalde interino, que decía así:

«Con motivo del próximo arribo a esta corte de S. A. I. R. el Príncipe heredero de Alemania, y deseando que el Ayuntamiento de mi interina presidencia contribuya, en cuanto esté de su parte, a dar mayor esplendor a las fiestas que con tal suceso han de celebrarse, ruego al Excmo. Ayuntamiento se sirva acordar que se celebre una recepción oficial en la primera Casa Consistorial, del propio modo que se ha hecho en ocasiones anteriores, proponiendo asimismo que los gastos que la misma ocasión se carguen al capítulo de imprevistos del presupuesto vigente.»

El Sr. García Olmedo usó de la palabra en contra, y estudió el asunto bajo los puntos de vista económico y de equidad, poniendo en apoyo del primero la cantidad exigua del presupuesto de imprevistos y las atenciones a que habría que hacer frente en el invierno próximo, y la de equidad, porque nada hizo el Ayuntamiento a la venida de los Reyes de Portugal.

Dijo también que esto sentaba un precedente fatal para en adelante, y, por último, que la Municipalidad de Berlín no hizo festejo alguno en favor de don Alfonso.

El Sr. Villante apoyó lo propuesto por la presidencia, y dijo que si bien el capítulo a que los gastos se aplicaban no era grande, tampoco lo eran los gastos que había que hacer, pues en gran parte estaban hechos.

Que entendía que, por lo mismo que nada había hecho la Municipalidad de Berlín, debía hacerlo la de Madrid.

Dijo, por último, que en todas las poblaciones había sido el Príncipe festejado, debiendo, por tanto, serlo en Madrid.

El Sr. Lara trató la cuestión de un modo distinto; recordó la comunicación sobre la cuestión de subsistencias; que la Corporación se hallaba en déficit constante, los colegiales de San Ildefonso sin recoger, la Necrópolis sin concluir, las Casa de socorro sin pagar sus cuentas, las vías interiores abandonadas y los caminos intransitables, y que el pueblo que representaban no había de ver con gusto el gasto que se trataba de hacer.

El Sr. Floren habló en pró, y recordó los gastos que en festejos públicos se habían hecho en otras ocasiones, y pidió al Ayuntamiento prestase su apoyo a la proposición.

El Sr. Jiménez Delgado habló también en pró de la recepción, si bien trató de explicar su voto.

El Sr. Sequera pidió, sin oponerse a lo propuesto, que se suspendiera la sesión por breves instantes, a fin de ponerse de acuerdo acerca del festejo que hubiera de celebrarse.

El señor presidente dijo que lo propuesto por el Sr. Torre Sequera envolvía una intención como de querer expresar que la proposición de la presidencia había sido llevada por sorpresa, que no tenía interés en que prosperase, y que, por su parte, como siempre, no sería más que un fiel ejecutor del acuerdo del Ayuntamiento.

Declarado el punto suficientemente discutido, se aprobó lo propuesto por el Sr. Martínez Brau, en votación nominal, por 25 votos contra 7, que fueron los de los Sras. Romero Paz, Díaz Benito, Ricafort, Lara, García Olmedo, Arroyo y García, y Moreno Elorza.

Se levantó la sesión a las diez y media de la noche.

Ha sido elegido miembro de la Sociedad Económica Matritense el ilustrado catedrático de la Universidad de Barcelona, D. Rafael Bocanegra y González.

A pesar del frío temporal que reina en las provincias del Norte, el general en jefe de aquel ejército ha girado estos días frecuentes visitas a los cuarteles de Vitoria para enterarse minuciosamente de las condiciones de alojamiento de los soldados.

Cuando termine su visita a las guarniciones de Pamplona y Logroño el marqués de la Habana, dícese que es posible se dé una nueva organización a aquel ejército, en virtud de la que saldrán quizá algunos regimientos a otras provincias.

Por de pronto, uno de ellos, que estaba en Búrgos, ha sido destinado a Galicia, y de los cuatro que vendrán a la parada en honor del Príncipe imperial, se dice que dos serán enviados a otras plazas.

La tirantez de relaciones entre dos de los actuales ministros se acentúa cada vez más.

Tanto es así, que anoche hemos tenido ocasión de oír que lo que en un principio se creía cuestión puramente superficial, va tomando un carácter más grave de lo que parece.

El Sr. Aguilera ha estado anoche conferenciando largo rato con el subsecretario de Gobernación.

En esta conferencia, según nuestras noticias, parece se ha tratado de ciertos asuntos que revisten alguna importancia, y que están relacionados con la anterior noticia.

Todavía añade *La Nueva Bra* de Cádiz más pormenores y comentarios respecto del atropello inaudito de Villalengua; pero lo más curioso de todo es lo que, a juicio del colega, dió margen al hecho.

Los enemigos del alcalde eran ciertos señores que tomaron a su cargo las obras de la casa Ayuntamiento y conducción de aguas, cobrando sumas considerables a pesar de que lo construido se vino al suelo por falta de solidez, y las aguas no llegaron. El alcalde atropellado gestionó por recobrar un célebre millon, extraviado con motivo de tales obras, y algunos otros piquillos.

Ciertos deslindes dieron a conocer que la cañada real había sido usurpada. Cierta expediente de una subasta importante descubrió a los ojos del mismo alcalde algunas raspaduras, y todas estas enemistades, creadas por una autoridad que deseaba mirar por los intereses del vecindario, dieron lugar a la llegada del delegado del gobernador de la comisión provincial y a las palizas y vejaciones que han puesto al alcalde a las puertas de la muerte.

El delegado, D. Nicolás Rodríguez, no es más que un escribiente temporero de la Diputación, sin haber pasado nunca del sueldo de 5 000 reales; pero ha probado que, si carece de condiciones legales para desempeñar el cargo de delegado (y en esto alcanza alguna responsabilidad a quien le nombró), en cambio las reúne todas para ejecutor de sentencias dictadas por la venganza y las rencillas locales ¡Qué gran ocasión para sentar la mano al caciquismo!

Ya no se limitan los contratistas de emigrantes para Chile a reclutar incautos en las Provincias Vascongadas.

Ahora han extendido sus trabajos de enganche al Alto Aragón, Roja y montañas de Burgos y Santander, de cuyos puntos han arrancado últimamente a no pocos infelices labriegos.

Y las autoridades, sordas, mudas y ciegas.

El día 28 del actual se abrirá el pago de la mensualidad de Octubre último a los partícipes de cargas de justicia que tienen consignados sus haberes en la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

Los periódicos de Manila recibidos ayer contienen escasas noticias de importancia.

En vista de un telegrama del alcalde mayor de Ilocos Norte, recibido en Manila el 9 de Octubre, participando la desaparición de la epidemia cólica, se había declarado limpia la mencionada provincia.

—En Zamboanga ocurrió el día 2 de Octubre un incendio que destruyó 170 casas.

—Ha fallecido en Manila el canónigo don Francisco Ruiz Valdivia.

La gran parada con que se obsequiará al Príncipe Federico Guillermo tendrá lugar el sábado.

La formación será por orden de antigüedad de los cuerpos, con arreglo a lo prevenido para estos casos, y en masa de medios batallones.

Anoche se recibió el siguiente telegrama:

«VALENCIA 21 (8 noche).—La escuadra alemana acció al oscurecer en el puerto del Grao, en donde pasará la noche el Príncipe imperial, desembarcando en las primeras horas de la mañana.

Desde el puerto hasta la ciudad se han levantado arcos de triunfo, y el trayecto está vistosamente engalanado con gallardetes y banderolas de Alemania y España.»

Entre un letrado que ejerce funciones en un alto tribunal y un jefe del ejército, ha habido algunas diferencias.

Los amigos encargados de zanjarlas honrosamente han resignado los poderes, porque no consideraban que había causas bastantes para el término a que se quería llevar el asunto.

Se dice que una compañía numerosa de *caballeros* timadores, procedente de Barcelona, ha llegado a esta capital para asistir a las fiestas que se preparan. La policía lo sabe, y no les dejará ejercer su industria.

El señor gobernador civil de Valladolid, Sr. Loma, ha conferenciado ayer tarde detenidamente con el señor ministro de la Gobernación sobre asuntos de importancia de aquella localidad y respecto al estado en que se encuentra el penal.

Ante uno de los juzgados municipales de Madrid se verá dentro de breves días un curiosisísimo litigio, por valor de cien pesetas, cuyo origen es el siguiente:

Sentados alrededor de una mesa, sobre la cual había una cazuela con gui-

sado y dos copas de vino, hallábanse noches pasadas dos sujetos que iban a celebrar, según costumbre popular, el *alborque* de la venta de unos géneros que importaban veinte duros.

El vendedor llevaba en su compañía un perrito de lanas, amigo fiel é inseparable de su amo.

Familiarizado ya con los *alborques*, el atrevido can se tomaba a menudo la libertad de saltar sobre la mesa en busca de alguna tajadilla, que solía hurtar cuando no se la regalaban.

Estaba ya a punto de terminar el *alborque*. En el fondo de la cazuela sólo se veía la salsa sobre que habían flotado las tajadas. Era, pues, llegada la ocasión de cerrar el trato con la entrega de la cantidad convenida.

El comprador echó mano de la cartera, y sacó de ella un billete de cien pesetas, del Banco de España.

Pero la casualidad hizo que el billete cayera dentro de la cazuela antes de que llegara a manos del vendedor.

No era, ciertamente, muy grave el percance. Con tirar del billete y sacudir la salsa de que estaba impregnado, todo habría concluido.

Pero—y aquí entra la gravedad del caso—al momento mismo en que el comprador ejecutaba la operación de limpiar el billete, agítase el perro que aquello es una tajada con que se le invita, y abriendo una boca descomunal, se lanza sobre el billete y se lo traga.

Indescriptible fué el asombro de los dos sujetos. Por un instante quedaron suspensos y silenciosos, como quien no se atreve a dar crédito a lo que vé.

Pasado el momento de la sorpresa, vino el de las reclamaciones mutuas.

—Usted me debe veinte duros—decía el vendedor.

—Pues reclámeselos Vd. a su perro, que se los ha comido,—replicaba el comprador.

—Yo no tengo nada que ver con lo que mi perro se come sin mi permiso—objetaba el primero.

Y de objeción en objeción y de distinguo en distinguo, el diálogo fué adquiriendo poco a poco un carácter de acritud que presagiaba un término desastroso.

Intervinieron en el debate algunos amigos de los contendientes, que, al oír sus voces, se presentaron en el lugar del suceso.

La avenencia se hizo de todo punto imposible a pesar de los esfuerzos de los amigos.

En su consecuencia, decidióse someter el litigio a la resolución de un juez municipal.

¿Quién de los dos tiene razón, el comprador ó el vendedor?

¿Deberá el vendedor indemnizar al comprador de los perjuicios ocasionados por el perro?

¿No estará obligado el comprador a entregar al vendedor las cien pesetas que no llegaron a manos de éste?

El caso se presta a diversas interpretaciones.

Procuraremos informarnos del fallo que dicte el juez, para comunicárselo a nuestros lectores.

Ahora, que tanto se habla y se discute sobre el carácter de las alianzas que está realizando Alemania, tienen mucho interés las declaraciones que acaba de hacer públicamente en la Cámara de los diputados de Rumanía el jefe del Gobierno de aquel país. El señor Bratiano ha dicho:

«Cuando, después de la guerra de Oriente, fui a Berlín y hablé varias veces con el Príncipe de Bismarck, no pensaba el canciller más que en las bendiciones de la paz europea, y en sus entrevistas conmigo se expresó siempre en estos términos:—Podeis elegir entre la paz y la guerra. Si queréis paz, uníos a nosotros: si queréis guerra, buscad aliados en otra parte.» Cuando, tres años después, volví a ver al Príncipe, continuaba abogando por la paz. Recuerdo sus palabras, que eran estas:—«Queremos la paz. Trabajamos por una alianza de paz.» Esta, señores, es la solución que ahora traigo de Berlín y de Gastein.»

Si mal no recordamos, las declaraciones del señor Bratiano son las primeras que se hacen de una manera pública y oficial sobre el carácter de las alianzas alemanas.

El itinerario trazado para la revista militar que se verificará el sábado ha sufrido una ligera variación. Las tropas formarán desde la Cibeles, por el paseo de Recoletos, Castellana, calles de Martínez de la Rosa, de Serrano, de Alfonso XII. Lealtad, hasta el paseo del Prado.

Telégramas.

LONDRES 21.—*The Standard* publica un despacho de Viena asegurando que la circular del Gobierno chino a los gobernadores de las provincias ordena preparar un reclutamiento de 120.000 hombres para hacer frente a cualquier eventualidad.

PARIS 21.—El duque de Fernán-Núñez no ha podido asistir a la cacería en Rambouillet, a que estaba invitado, por impedírselo ineludibles ocupaciones.

PARIS 21.—El representante de China, marqués de Tseng, ha conferenciado hoy largamente con el presidente del Gobierno, Sr. Ferry.

El periódico *Le Temps* dice que Tseng ha recibido respuesta del Gobierno de China a las últimas comunicaciones del Gobierno francés.

Añade que las proposiciones formuladas en la nota no son aceptadas y que el Gobierno francés está resuelto a no modificar la política ratificada por la Cámara.

La legación de China en esta capital no ha recibido aún confirmación a la noticia publicada por *The Standard* sobre el reclutamiento de 120.000 hombres.

Un despacho del Congo, fechado el 18 de Octubre, dice que el explorador Brazza llegó a St. nley y Pcole, venciendo las numerosas dificultades suscitadas por Stanley.

LONDRES 21.—Han desembarcado en Fayal parte del equipaje y pasajeros del vapor francés *Rocaberg*, que fué echado a pique por un vapor americano el 8 del corriente.

El número de pasajeros que han perecido se eleva a 88.

VALENCIA 21 (8 noche).—Con motivo de ser noche no se acercará al puerto la escuadra alemana.

Se cree que el Príncipe no desembarcará hasta mañana a primera hora.

LONDRES 22.—El Príncipe heredero de la Corona de Portugal ha visitado ayer a la ex Emperatriz de Francia en el Palacio de Farnborough.

El duque de Eimburgo reemplazará al almirante Dowel como jefe de la escuadra de la Mancha.

PARIS 21 (noche).—El ministro de Marina ha dado las siguientes explicaciones a la comisión que entiende en los asuntos del Tonkin.

Según el ministro de Marina, el almirante Courbet, tan prudente como enérgico, se apoderará de Bac Ninh, y más tarde de Song-Tai.

En cuanto a Canton, se bombardeará ó no, según la actitud que tome el Gobierno chino.

La lucha en Bac-Ninh ha empezado ya, y como no hay cable entre el Tonkin y Saigon, no se esperan noticias sino a principios de la semana próxima.

El almirante Courbet tiene la orden de ocupar todo el delta y de quedarse en él a todo trance.

GRAO (Valencia) 22 (9:45 mañana).—En este momento dirige a este puerto la escuadra alemana, escoltada por la escuadra de instrucción española.

El puerto del Grao está empavesado. Una multitud inmensa espera el desembarco del Príncipe de Alemania.

Fabra.

Boletín Comercial.

Vitoria 20 de Noviembre.—El último mercado de granos estuvo poco animado, con tiempo de lluvias.

Los precios fueron los siguientes: Trigo de la Ribera de 19'37 a 20'25 pesetas hectolitro; del país de 18 a 19; cebada de la Ribera de 10'90 a 11'25; del país de 9'90 a 10'75.

Avena de 6'75 a 7'20.

La sementera se efectuó en esta provincia en muy buenas condiciones presentando ya el campo un aspecto halagüeño.

Almagro 18 de Noviembre.—El

tiempo continúa seco y sin esperanzas de llover por ahora, lo que contribuye a que la sementera que se principió en buenas condiciones, acabe en malas.

El mercado muy paralizado, habiéndose hecho algunas operaciones de escasa importancia.

Los precios los siguientes: Candeal de 50 a 51 rs. fanega; centeno a 30.

Parizo a 38; cebada de 19 a 20. Aris a 90.

Aguardiente a 50 rs. arroba.

Acite de 33 a 34.

Patatas a 6.

Paredes de Nava (Palencia) 19 de Noviembre.—Se ha hecho la sementera, que para germinar necesita más lluvias que las que aquí cayeron.

Los precios que rigen en este mercado son:

Trigo de 38 a 38 1/2 rs. las 92 libras; cebada a 21; centeno a 23.

Garbanzos a 108 reales fanega; yeros a 25.

Patatas a 40 rs. arroba.

Carne a 2 rs. libra.

Vino nuevo a 11 rs. cántaro.

Cueros a 2 rs. libra.

Tendencia del mercado: flojedad.

Calzada de Calatrava (Ciudad Real) 19 de Noviembre.—La sementera va terminándose en medianas condiciones por la escasez de lluvias.

En algunas tierras ha sido preciso suspender la siembra por la dureza del suelo.

Mercado con pocas operaciones. Los precios son como sigue:

Candeal a 47 rs. fanega; trigo mocho de 42 a 43; cebada de 17 a 18; centeno de 27 a 28; habas a 40; panizo a 40; pitos a 40.

Vino de 11 a 14; aguardiente de 47 a 48; acite a 35.

Patatas de 5 a 6 rs. arroba.

Cerdos cebados de 52 a 53.

Bilbao 19 de Noviembre.—La reseña de este mercado suministra los datos siguientes:

Aguardientes: El peninsular se cotiza a 360 pesetas la pipa holandesa, y el espíritu extranjero de 355 a 360 reales litro.

Acite: Sigue el precio de 3'11 a 3'26 reales litro.

Alubias: La clase extranjera de riñón se cede de 19 a 19'50 pesetas los 46 kilos; otro lote de la misma clase se ofrece a 18'50 igual medida.

Existen otras clases pequeñas de producción nacional, recibidas esta semana, una gran parte en los vapores «Triana», «Ugarte» y «Vizcaino Montañés», que salen al mercado a 11'50 pesetas el peso citado y espéranse nuevas remesas para responder a las necesidades de la plaza, que todavía no está bien surtida.

La demanda bastante activa, deficiente el surtido y los almacenistas procuran los contingentes extranjero, que es el que está llamado a dar juego en esta campaña.

Cebada: Unas 1.500 fanegas se colocaron para el consumo y embarque a 6'75 pesetas los 34 kilos.

Centeno: Continúa el embarque de este grano en regulares partidas, quedando el precio sostenido a 8'75 pesetas los 42 kilos.

Garbanzos: Varias llegadas hemos tenido de Andalucía y del extranjero; la demanda no es de gran importancia, y los precios continúan sin variación desde 18 a 24 pesetas los 46 kilos.

Habas mazagranas: Llegó el cargamento anunciado del extranjero, del cual se ofrece a 8'25 y 8'50 pesetas los 34 kilos.

El consumo no es grande, debido al mal tiempo que tenemos.

Higos: La plaza está bien surtida y la demanda es muy importante a 14 1/2 y 15 rs. caja.

Harinas. Cada día se vá acentuando más la calma con motivo de la apertura de los ferro-carriles gallegos.

Los puertos de aquel litoral, que hasta ahora venían siendo consumidores de nuestras harinas, empiezan a buscar nuevos mercados vendedores, dirigiéndose directamente a Castilla.

La situación, por consiguiente, es por demás lánguida, reduciéndose las operaciones a las pocas que motiva el consumo.

Las primeras superiores fluctúan entre 18 a 18 1/2 rs.; otras clases mas corrientes a 17; segundas de 16 3/4 a 17.

Existencias muy regulares y con tendencia a mayor baja.

Maíz: Quedan varias partidas de clase inferior, que se ofrecen, con pocos tomadores, al precio de 7'50 pesetas los 40 kilos.

Algunas pequeñas ventas se hacen del mezclado bueno extranjero a 8'75 pesetas los 40 kilos.

Alcance.

Dos horas próximamente ha durado el Consejo de ministros que se ha celebrado hoy bajo la presidencia de S. M. el Rey. Desde las nueve hasta las once.

Los consejeros de la Corona han hablado, después de hacer el presidente un resumen de la política interior y exterior, del viaje de S. A. el Príncipe imperial de Alemania y de los festejos que en su honor se harán.

Desde luego, lo acordado es: Solemne recepción, gran parada, revista militar, baile en Palacio, cacería en la Casa de Campo, viaje a Toledo, retreta y las demás fiestas que preparan las Corporaciones populares.

Examinado ya este asunto, se habló de la crisis financiera, exponiendo el ministro de Hacienda los propósitos que abraza, con su acuerdo, el gobernador del Banco de España.

A juzgar por lo que dicen oficialmente los encargados de dar noticias del Consejo, no se habló de política, haciéndose únicamente la indicación al Monarca de que el encargado de relatar el Mensaje de la Corona era el señor ministro de la Gobernación.

Acuerdos, pocos fueron los que se tomaron, y solo de importancia un indulto que el Sr. Linares Rivas puso a la firma del Monarca.

Los señores Linares Rivas y el presidente del Consejo, quedaron en Palacio conferenciando con el Rey.

Esta mañana han conferenciado con Su Majestad los señores Montero Ríos y Balaguer.

El asunto del Sr. Laa, llevado al Consejo de Estado, sigue dando que hablar en los círculos económicos y mercantiles. Se quejan amargamente los amigos del Sr. Laa, de las pocas consideraciones, con que se trata, según dicen, a un hombre que ha procurado satisfacer, no sólo sus obligaciones propias sino aquellas que no le afectaban directamente, sacrificando para ello su fortuna y sus elementos de vida.

Aseguran que el Sr. Laa no rehuye compromiso alguno ni escatima sacrificio que deje su nombre a la altura que corresponde, y por ello censuran duramente la conducta de la junta sindic y se colocan de un modo decidido en esta cuestión al lado del ministro de Fomento.

Según se dice, el señor ministro de Hacienda celebra constantemente conferencias con el ilustrado síndico de la Bolsa, Sr. Gil y Matrana, sobre las medidas que pueden adoptarse para mejorar el crédito del Estado.

Es de esperar que de estas conferencias, resulte algo favorable a nuestra situación bursátil, dada la vasta instrucción y conocimientos prácticos que posee el señor Matrana.

Telégramas de la Agencia Europea:

«BERLIN 21 (8:52 tarde).—La misión del Príncipe imperial es puramente acto de cortesía. No lleva pensamiento político. Afírmelo así.—*Prieto*.»

«VALENCIA 22 (4:40 tarde).—El Príncipe imperial, con su acompañamiento, no llegará a esa corte hasta el sábado al medio día.—*Planas*.»

Mañana, 6.º viernes de moda, se dará la última representación de la aplaudida opereta *Bocaccio*.

TEMPERATURA DEL DÍA 22.

Observaciones de los ópticos Aramuro hermanos:

A las ocho de la mañana 6 grados centígrados sobre cero.

A las doce de id. 12 grados id.

A las cuatro de la tarde 11 grados id.

La temperatura máxima fué de 14 grados.

La mínima de 4 grados.

El barómetro indica buen tiempo.

De la Agencia Fabra recibimos este tarde los siguientes telégramas:

VALENCIA 22 (4:15 doce).—En este momento desembarca el Príncipe. La escuadra alemana ha entrado en puerto.

La española se ha quedado fuera.

VALENCIA 22 (1:15 tarde).—Ha llegado el Príncipe imperial alemán.

Le esperaban en el puerto unas diez mil personas.

La recepción ha sido simpática. El Príncipe marcha a Valencia en coche.

PARIS 22.—El general Serrano ha visitado esta mañana al Sr. Gevy, su amigo desde hace tiempo.

Pasado mañana presentará sus credenciales al presidente de la República francesa.

EL CAIRO 22.—La destrucción del pequeño ejército egipcio del general Hicks, por los insurrectos del Sudan, no está todavía confirmada oficialmente.

LISBOA 22.—La comisión electoral ha terminado su trabajo.

Se confirma el resultado que han dado las elecciones.

Se extenderán los certificados de elección para 17 ministeriales y uno de oposición.

El Rey recibe hoy al nuevo Nuncio.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS.	Últimos precios.	
	Del 21.	Del 22
Deuda perp. al 40/0 ir.	57 65	57 50
Pequeños.....	58 00	57 50
Fin corriente.....	57 80	57 50
Deuda id id. exterior.	57 00	56 60
Pequeños.....	57 00	56 75
Deuda perp. 3 6/0 extr.	00 00	00 00
Pequeños.....	00 00	00 00
Amort. exterior 2 0/0	00 00	00 00
Pequeños.....	00 00	00 00
Carreteras Agust' 1852	00 00	00 00
Id. 9 Marzo 1855.....	00 00	00 00
Id. 1.º Julio 1855.....	00 00	00 00
Obras públicas 1853...	00 00	00 00
Deuda del personal...	91 00	00 00
Sextas partes de participes legos.....	00 00	00 00
Deuda amort. al 4 0/0.	71 50	71 50
Pequeños.....	71 90	72 30
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Oblig. T. prod. Admna	00 00	00 00
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba...	85 10	85 60
Sisas del A.º 2 1/2 0/0.	00 00	00 00
Oblig. municipales...	00 00	00 00
Empréstito Erlanger...	00 00	00 00
Cédulas del B. H. 7 0/0	00 00	00 00
Idem id. 6 0/0 anual...	100 90	100 00
Idem id. 5 0/0.....	00 00	92 00
Id. billetes hipts. 6 0/0	00 00	00 00
Acciones del Banco de España.....	252 00	255 00
Acc. B. hipotecario...	00 00	00 00
Ac. del Banco agrícola	00 00	00 00
Obligas del mismo...	00 00	00 00
Acc. del B. H. Colonial	00 00	00 00
Acc. del Banco Castilla	00 00	00 00

Espectáculos.

PARA HOY.

TEATRO REAL.—A las ocho y media. *Metastasio*.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—De carne y hueso.—Escuela Normal.

APOLLO.—A las ocho y media.—San Franco de Sena.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—A beneficio del público con gran rebaja de precios.—Mile Marguerite.—Idus Sargent.—El baile en tres actos titulado *Excelsior*.

Entrada general 75 céntimos.

COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 1.º par.—Le demi-monde.—Intermedios por el Sexteto.

CIRCO DE PRIOE (Plaza del Rey).—A las ocho y media.—Mascota.

LARA.—A las ocho y media.—Lo Bolistas.—Acompaña a usted en e sentimiento.—Robo en desfilado.

VARIETADES.—A las ocho y media.—Tragarse la Pildora.—El maestro Palomar.—Fiesta nacional.—¡Adios mi renta!

ESLAVA.—A las ocho y media.—Meteo en honduras.—La soirée de Cachupin.—Buenas noches, señores.—Política y tauromaquia.

MARTIN.—A las ocho y media.—Cambiar de género.—Currilla.—Barro y cristal.—El lapiz magico.

GRAN PANORAMA DE ESPAÑA.—(Situado en el Dos Mayo, frente a la Carrera de San Jerónimo).—Visible todos los días desde las siete de la mañana hasta el anochecer.

GRAN PANORAMA NACIONAL (Paseo de la Castellana).—Batalla de Te-tuan por el Sr. Castellani.

Visible todos los días desde la salida a la puesta del sol.

